



Comentando ideas...

Por Ricardo Rey y Rosa Vallejos

Las líneas del autor, esbozan argumentos contradictorios, sugiere la concepción de un mundo dividido con desigualdad entre las personas, pero también intenta establecer la responsabilidad de una humanidad homogénea en esta situación. La miseria no existe en el éter, existen personas que viven condiciones miserables y del texto se desprende que otras obtienen ventaja de esta situación. Decir que como humanidad mantenemos la miseria implica suponer que todos los hombres y mujeres, incluso quienes viven condiciones de desventaja tienen responsabilidad en ello. Señalar que la guerra no llega sino que la hacemos, es desconocer que hay víctimas inocentes de decisiones ajenas. Ambos son argumentos que intentan distribuir en toda la humanidad el mismo nivel de responsabilidad sobre ciertos acontecimientos, desconociendo las mismas desigualdades que denuncia, pues quienes viven en condiciones de miseria o son víctimas de violencia, no están en iguales condiciones para generarlas o modificarlas que aquellos que se benefician con éstas. Cuando el autor señala "queremos vivir sin hacernos cargo de que todos los seres humanos tenemos derecho al mismo bienestar biológico", lo dice desde la parte de la humanidad que subyuga, pues quienes están sometidos, por definición no podrían señalar esto, así el autor reproduce con sus palabras aquella situación que intenta criticar, percibiéndose a sí mismo en un nivel diferente de las personas que sufren las desigualdades en este mundo. Otra alternativa sería asumir que el autor considera que las personas que viven dichas condiciones están fuera de la humanidad, lo cual no requiere comentario adicional.

Creo que el texto recupera lo que somos en esencia, únicos, en tanto individuos, y similares, en tanto seres sociales. Por lo tanto, cuando se trata de hablar de seres humanos, no debemos ignorar éstas dos perspectivas. El conflicto parece iniciarse cuando ciertas tendencias enfocan su atención en la perspectiva individual y fomentan, por ejemplo, la competitividad como único camino para lograr el ansiado éxito. Y en esa carrera, se piensa que gana el que puede aplastar más.

Sin embargo, es muy importante reconocer que la sociedad es un sistema y que somos parte de él. Por lo tanto, si una parte del sistema no está funcionando, es claro que la totalidad corre el riesgo de colapsar. Mal haríamos, entonces, creyendo que podemos lograr el bienestar individual ignorando las necesidades del otro. Cada uno de nosotros, desde su espacio, grande o pequeño, tiene un rol que cumplir en este sistema y creo que es necesario entender que asumir nuestro rol es una cuestión de responsabilidad. Nuestras opciones son dos; la indiferencia y dejar que los demás continúen decidiendo por nosotros; o asumir nuestro rol y buscar espacios que nos conviertan en participantes activos en la toma de decisiones. Sea cual fuere nuestra opción, es claro que todos somos, de una manera u otra, responsables de lo que pasa a nuestro alrededor. Y tal parece que lamentarse ya no es una opción válida.

Algunas conclusiones

Por Humberto Maturana, Biólogo y Académico Chileno

"La guerra no llega, la hacemos; la miseria no es un accidente histórico, es obra nuestra, porque queremos un mundo con las ventajas antisociales que trae consigo la justificación ideológica de la competencia en la justificación de la acumulación de riqueza, mediante la generación de servidumbre bajo el pretexto de la eficacia productiva; estamos aplastados por el exceso de población, porque queremos vivir sin hacernos cargo de que todos los seres humanos tenemos derecho al mismo bienestar biológico y, por lo tanto, social.

En fin, afirmamos que el individuo humano se realiza en la defensa competitiva de sus intereses, porque queremos vivir sin hacernos cargo del hecho de que toda individualidad es social y que sólo se realiza cuando incluye cooperativamente en sus intereses los intereses de los otros seres humanos que la sustentan".

El texto corresponde a un extracto de las conclusiones del primer Ensayo, Biología del Conocimiento, que se encuentra compilado en su libro "Transformación en la Convivencia", Dolmen Ediciones, 1999. Se puede encontrar una reseña de ese libro en la siguiente dirección electrónica:

<http://web.matriztica.org/555/article-1538.html>

RICARDO REY
Psicólogo

Becario Chileno
IFP AR&SC Grupo 2

Ricardo empezó en marzo del 2003 el Doctorado en Psicología de la Universidad Católica de Chile en Santiago de Chile. Acaba de volver de la Reunión Internacional IFP en Oaxaca



ROSA VALLEJOS
Lingüista

Becaria Peruana
IFP AR&SC Grupo 1A

Rosa está elaborando su tesis de grado. Egresó del Master in Linguistics de la Universidad de Oregon, USA. Se queda hasta mediados del 2004 en USA con financiamiento de la Universidad

